

# ELEMENTOS DE ECONOMÍA

LIBRO 3

08 DE NOVIEMBRE 2021

## Ecuador, un país dolarizado: pasado, presente y futuro

DORA DE AMPUERO, JOSÉ GERARDO ANDRADE RADA,  
NICOLÁS CHACHANOSKY, MIGUEL ÁNGEL ECHARTE,  
LUIS ESPINOSA, CARLOS JULIO EMANUELE, MANUEL HINDS,  
FRANKLIN LÓPEZ, PABLO LUCIO PAREDES, ADRIÁN RAVIER,  
PEDRO ROMERO ALEMÁN, LAWRENCE H. WHITE, FRANCISCO ZALLES









## **Ecuador, un país dolarizado: pasado, presente y futuro**

Dora de Ampuero, José Gerardo Andrade Rada,  
Nicolás Chachanosky, Miguel Ángel Echarte,  
Luis Espinosa, Carlos Julio Emanuele,  
Manuel Hinds, Franklin López, Pablo Lucio Paredes,  
Adrián Ravier, Pedro Romero Alemán,  
Lawrence H. White, Francisco Zalles



# **Ecuador, un país dolarizado: pasado, presente y futuro**

Dora de Ampuero, José Gerardo Andrade Rada,  
Nicolás Chachanosky, Miguel Ángel Echarte,  
Luis Espinosa, Carlos Julio Emanuele,  
Manuel Hinds, Franklin López, Pablo Lucio Paredes,  
Adrián Ravier, Pedro Romero Alemán,  
Lawrence H. White, Francisco Zalles



USFQ PRESS  
Universidad San Francisco de Quito USFQ  
Campus Cumbayá USFQ, Quito 170901, Ecuador.  
<https://usfqpress.com/>

USFQ PRESS es la casa editorial de la Universidad San Francisco de Quito USFQ. Fomentamos la misión de la universidad al divulgar el conocimiento para formar, educar, investigar y servir a la comunidad dentro de la filosofía de las Artes Liberales.

### Ecuador, un país dolarizado: pasado, presente y futuro

#### Autores

Dora de Ampuero<sup>1</sup>, José Gerardo Andrade Rada<sup>1</sup>, Nicolás Chachanosky<sup>2</sup>, Miguel Ángel Echarte<sup>3</sup>, Luis Espinosa<sup>4</sup>, Carlos Julio Emanuele<sup>1</sup>, Manuel Hinds<sup>5</sup>, Franklin López<sup>1</sup>, Pablo Lucio Paredes<sup>4</sup>, Adrián Ravier<sup>6</sup>, Pedro Romero<sup>4</sup>, Lawrence H. White<sup>7</sup>, Francisco Zalles<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Instituto Ecuatoriano de Economía Política, IEEP, Ecuador, <sup>2</sup>Metropolitan State University of Denver, Estados Unidos de Norte América, <sup>3</sup>Universidad Católica de Ávila, España, <sup>4</sup>Universidad San Francisco de Quito USFQ, Ecuador, <sup>5</sup>Consultor Independiente, <sup>6</sup>ESEADE, Argentina, <sup>7</sup>George Manson University, Estados Unidos de Norte América.

Esta obra es publicada luego de un proceso de revisión por parte de un Comité editorial destinado para esta tarea.

**Producción editorial:** Andrea Naranjo

**Diseño y diagramación:** Krushenka Bayas

**Diseño de cubierta:** Yumiko Nagao

**Director de la colección *Elementos de Economía*:** Santiago J. Gangotena

**Dirección gráfica de la colección *Elementos de Economía*:** Ricardo Vásquez

**Corrección profesional:** Adriana Elizabeth Salgado

© Dora de Ampuero, José Gerardo Andrade Rada, Nicolás Chachanosky, Miguel Ángel Echarte, Luis Espinosa, Carlos Julio Emanuele, Manuel Hinds, Franklin López, Pablo Lucio Paredes, Adrián Ravier, Pedro Romero Alemán, Lawrence H. White, Francisco Zalles, 2021

© De esta edición USFQ PRESS, Universidad San Francisco de Quito USFQ, 2021

© De esta edición Instituto Ecuatoriano de Economía Política, IEEP, 2021

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

ISBN: 978-9978-68-199-2

Registro de autor: 060797

Primera edición: noviembre, 2021

Tiraje: 500 ejemplares

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal, Quito – *Printed in Ecuador*

### Catalogación en la fuente Biblioteca de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Ecuador, un país dolarizado : pasado, presente y futuro / Dora de Ampuero ... [y otros]. – Quito : USFQ Press : IEEP, ©2021  
p. : cm. ; (Elementos de Economía ; Libro 3)

ISBN: 978-9978-68-199-2

1. Dolarización – Ecuador. – 2. Política monetaria – Ecuador. – 3. Ecuador – Condiciones económicas. – 4. Cuestión monetaria – Ecuador. – I. Ampuero, Dora de. – II. Serie.

DLC: HG 862 .E28 2021

CDD: 332.498 66

OBI-128

Se sugiere citar esta obra de la siguiente forma:

de Ampuero, D., Andrade, J. G., Chachanosky, N., Echarte, M. A., Espinosa, L., Emanuele, C. J., Hinds, M., López, F., Paredes, P. L., Ravier, A., Romero, P., White, L. H. y Zalles, F. (2021). *Ecuador, un país dolarizado: pasado, presente y futuro*. USFQ PRESS, IEEP.

El uso de nombres descriptivos generales, nombres comerciales, marcas registradas, etcétera, en esta publicación no implica, incluso en ausencia de una declaración específica, que estos nombres están exentos de las leyes y reglamentos de protección pertinentes y, por tanto, libres para su uso general.

La información presentada en este libro es de entera responsabilidad de sus autores. USFQ PRESS presume que la información es verdadera y exacta a la fecha de publicación. Ni la USFQ PRESS, ni los autores dan una garantía, expresa o implícita, con respecto a los materiales contenidos en este documento ni de los errores u omisiones que se hayan podido realizar.



# Índice

	Introducción .....	7
	<i>José Gerardo Andrade Rada</i>	
<b>Capítulo 1</b>	La experiencia del Ecuador con la dolarización y las tareas pendientes .....	9
	<i>Pedro Romero Alemán y Dora de Ampuero</i>	
<b>Capítulo 2</b>	La decisión de dolarizar, desafíos e incertidumbres .....	25
	<i>Franklin López</i>	
<b>Capítulo 3</b>	Apuntes sobre el proceso de dolarización en Ecuador .....	51
	<i>Carlos Julio Emanuele</i>	
<b>Capítulo 4</b>	La dolarización y las instituciones .....	63
	<i>Francisco Zalles</i>	
<b>Capítulo 5</b>	Sacando provecho a la dolarización: desafíos y reformas pendientes .....	77
	<i>Pablo Lucio Paredes y Luis Espinosa</i>	
<b>Capítulo 6</b>	Dolarización flexible y banca libre en Argentina .....	109
	<i>Nicolás Cachanosky y Adrián Ravier</i>	
<b>Capítulo 7</b>	Dolarización de El Salvador .....	135
	<i>Manuel Hinds</i>	
<b>Capítulo 8</b>	Experiencias de dolarización en América Latina: un análisis desde el enfoque de la escuela austríaca de economía .....	157
	<i>Miguel Ángel Echarte</i>	
<b>Capítulo 9</b>	Lecciones para el mundo de la dolarización en Ecuador .....	187
	<i>Lawrence H. White</i>	



# Introducción

Estimados conciudadanos:

Gracias. Ustedes han sido instrumentales en afianzar a la dolarización como solución a la violación impune de la propiedad privada. La moneda es la manifestación más democrática del valor del trabajo del individuo y el ahorro consecuente. Proteger el valor de la moneda es proteger el ahorro, el trabajo, y, consecuentemente, al individuo. La capacidad de los gobiernos de centralizar, de monopolizar con violencia los billetes —papeles impresos como medio de intercambio monopólico— es la forma más fácil de interrumpir la creación de riqueza. El empresario requiere de señales claras sobre el riesgo que asume mediante precios que no deberían estar sujetos a fuerzas externas al mercado. Los Bancos Centrales violan insistentemente esta y otras premisas que son justas y necesarias para el cálculo económico.

La dolarización oficial de la economía ecuatoriana es un hito en la historia monetaria mundial. Con ella se abre un nuevo capítulo y 20 años más tarde se comprueba la otrora imposible tesis de eliminar la injerencia de los Bancos Centrales locales y devolverle poder político al ahorrista. Con su inmediata y persistente popularidad masiva, la dolarización constituye una barrera real al crecimiento del gasto público y a los planes clientelistas políticos.

Consecuentemente, su fortaleza trasciende lo monetario e incide directamente en lo político y social. Actuando como germen del respeto a la propiedad privada en una sociedad con pocas instituciones, reintroducir la institucionalidad a través de la moneda es el camino más fácil y eficiente para empezar a crear el camino hacia la libertad. Su popularidad le otorga la cualidad de hacer que eventualmente otras instituciones extractivas se vayan acomodando a su realidad. Una realidad conforme con el comercio, la propiedad y un mínimo gobierno. El reciente regreso en el Ecuador a la coherencia entre política y dolarización brinda mucha esperanza que finalmente podremos implementar las medidas necesarias que complementen las fortalezas de la dolarización en vez de pelearlas.

Bien harían nuestros países vecinos, desde la Patagonia hasta el Río Grande, eliminar sus Bancos Centrales y adoptar el dólar. No solo es justo defender la propiedad privada de la moneda de la explotación sino también hace más eficiente el cálculo económico, permitiendo así desatar mayor riqueza. La experiencia ecuatoriana es pionera y contundente de que se puede implantar una institución inclusiva en medio del caos que con el tiempo impide el crecimiento de Leviatán al mismo tiempo que destruye una institución extractiva (Banco Central), en defensa de los derechos

individuales y de propiedad. Falta mucho por recorrer para escribir la última historia sobre dolarización, pero nos alegra haber podido plantar una nueva semilla en aquel “jardín monetario” que tan elocuentemente ilustra Friedman en su libro *Money Mischief: Episodes in Monetary History*.

En el IEEP nos llena de orgullo haber triunfado en la batalla de las ideas. Desde su génesis como idea imposible hasta ahora su vigésimo aniversario, los capítulos a continuación son una contribución de varios expertos y participantes directos en el proceso dolarizador del Ecuador. En estas páginas encontraremos temas desde las tareas pendientes, el proceso, los desafíos así como enfoques sobre su aplicación en la Argentina y El Salvador. La diseminación del conocimiento adquirido por el pueblo ecuatoriano es de primordial importancia para el resto de Latinoamérica.

Para aquella generación que ya creció en un Ecuador dolarizado, la institucionalidad de la moneda ya es consuetudinario. Lejos queda la posibilidad para ellos, de una Venezuela. Sin embargo, debemos recalcar la importancia de la dolarización en haber evitado ese destino. Depende de ustedes defender lo ganado y continuar la labor en pos de la libertad. Defender la propiedad privada, el ahorro y al individuo empieza por la moneda, pero no es una condición que resuelva problemas endémicos como la corrupción. Recae en ustedes los jóvenes la tarea de aprender y valorar la estabilidad monetaria ganada en los últimos años. Por eso, en el IEEP seguimos nutriendo de ideas, mediante publicaciones como esta que esperamos sea un aporte invaluable en el estudio y aplicación de la dolarización para futuras generaciones.

En esta obra, los estudiantes del fenómeno monetario iniciado por el IEEP en el Ecuador, en el año 1999, podrán encontrar mucho material valioso. Documentos históricos de primera mano que cubren eventos históricos del pasado, son elementos fundamentales del estudio de la evolución de nuestro pensamiento. Los primeros capítulos fueron publicados al poco tiempo de iniciada la dolarización oficial del Ecuador. Estos sirven de marco y referencia del clima económico en el cual se adoptó por primera vez en la historia monetaria la adopción voluntaria de una moneda extranjera como medio de pago universal.

En ese entonces, como cualquier pensamiento radical, su mención era cuestionable, su aplicación era imposible. Comprobando el poder de las ideas, el IEEP lideró un hito en la historia monetaria mundial y continúa divulgando y fortaleciendo el conocimiento de este fenómeno monetario. Con ese fin, hemos invitado a varios participantes que han sido parte de este proceso a que nos den sus reflexiones. En el libro encontrarán importantes antecedentes, mitos que han sido desmentidos con el tiempo, así como consideraciones microeconómicas y macrosociales como la creación de la institucionalidad en el país. Autores extranjeros estudiosos y proponentes de la dolarización nos brindan perspectivas países dolarizados ambos espontáneamente (Argentina ) como oficialmente (El Salvador).

# Capítulo 1

La experiencia del Ecuador con la dolarización  
y las tareas pendientes

Pedro Romero Alemán  
Universidad San Francisco de Quito USFQ  
promeroec@gmail.com

Dora de Ampuero  
Instituto Ecuatoriano de Economía Política, IEEP  
dora.ampuero@hotmail.com



*La dolarización no es un tipo de cambio fijo sino  
un nuevo sistema monetario financiero*

Han transcurrido dos años desde que el gobierno del Ecuador anunció que el dólar de los Estados Unidos reemplazaría el sucre como unidad de cuenta y medio de cambio. Con esta medida, el gobierno del presidente Jamil Mahuad intentó detener la debacle económica que atravesaba el país por efectos del grave deterioro del poder adquisitivo del sucre y la pérdida de confianza de la ciudadanía en la moneda oficial. La decisión de dolarizar se efectuó a pesar de la reticencia del Fondo Monetario Internacional, los bancos multilaterales y muchos “expertos” nacionales y extranjeros, que indicaron que el Ecuador no reunía los requisitos necesarios para adoptar un sistema de cambio fijo. Sin embargo, al cabo de dos años, se muestran resultados positivos en lo que respecta a estabilidad monetaria, reducción de la inflación y las tasas de interés y la recuperación de la confianza del público en una moneda estable.

Al principio no se entendía que al dolarizar cambiarían las perspectivas de los agentes económicos, que la gente al tener dólares iba a tener más confianza en la moneda y que el gobierno había perdido la posibilidad de imprimir su propio dinero. Esto es ya generalmente aceptado, sin embargo, lo que no se ha comprendido plenamente es que la dolarización no es simplemente un régimen de cambio fijo sino que es un sistema monetario-financiero que abre posibilidades al Ecuador no solo de mantener internamente una inflación de un solo dígito, sino de integrarse financieramente al mundo, al mercado de capitales.

Un elemento fundamental e inherente al sistema de dolarización es la integración financiera —ver “Ideas de libertad” n.º 67— que desafortunadamente no se implementó al mismo tiempo que la dolarización. La misma se basa en permitir la entrada de bancos privados internacionales que sirvan de intermediarios entre el mercado local y el mercado internacional de capitales; es decir, que los bancos puedan asignar indistintamente sus fondos financieros al interior o exterior del país. De esta manera, nuestro sistema financiero se podrá integrar al sistema financiero internacional.

No se trata, entonces, de que los bancos internacionales manejen únicamente las operaciones de empresas multinacionales, sino que puedan desempeñar las mismas funciones que cualquier banco local. La dolarización atraerá más capitales al país cuanto más rápido se integre financieramente el sector bancario local con el exterior. La integración financiera hará más competitiva la banca, lo cual redundará en un mejor servicio al cliente y mejorará su eficiencia.

La adopción de la dolarización lleva un ajuste del sistema de precios que está íntimamente relacionado con la tasa de cambio adoptada, que, en el caso del Ecuador, fue de 25.000 sucres por un dólar. Esta decisión se debió al temor de las autoridades del gobierno sobre su capacidad de hacer frente a la demanda de dólares. Se pensaba que se debía cubrir el 100 % de la demanda potencial de dinero del público por parte del Banco Central del Ecuador. Simultáneamente, se sabía que así se protegía más a la banca privada porque había el temor de que pudieran haber retiros de depósitos que agravaran la situación bancaria. La tasa que se adoptó fue muy alta, más de lo recomendable. Esta fue una equivocación muy costosa de las autoridades y de los asesores que intervinieron en la decisión. Por esta razón, se impuso a la dolarización un costo que no debió tener, y que aún lo estamos pagando. Dicho costo se manifiesta en más inflación y, consecuentemente, en un periodo más largo de ajuste de los precios relativos que todavía no ha terminado.

Es difícil precisar en cuánto tiempo el nivel de precios podrá ajustarse al nivel internacional. Como lo indicó Juan Luis Moreno Villaláz, especialista financiero panameño:

Los precios no se ajustan por igual; en una economía hay diferentes tipos de precios. Los productos importados y los productos exportados se ajustan automáticamente, porque sus precios ya están en dólares. Los productos transables, que compiten con las importaciones o las exportaciones se ajustan rápidamente, como las tarifas de hoteles. Sin embargo, hay productos locales, los llamados no transables cuyo ajuste es más lento, como por ejemplo, el valor de una casa, el valor de la tierra o los salarios, dependen de la demanda para que el precio cambie en el mercado.

En nuestro caso, la demanda efectiva ha sido muy baja porque cuando se dolarizó los ecuatorianos estábamos en muy mala situación económica. Según el Dr. Moreno Villaláz, sabremos que el sistema se ha ajustado, cuando la tasa de inflación sea igual o menor que la de los Estados Unidos como sucede en Panamá, que es 0,5 % más baja que los Estados Unidos. En ese momento puede ser que queden algunos precios relativos que aún no se hayan ajustado, pero la mayoría lo harán. Hasta entonces, la inflación en el Ecuador estaría dada por la inflación internacional más el rezago en el ajuste de precios aun no recuperado.

Es un error pensar que mediante decreto se pueden eliminar las fluctuaciones de los precios que se producen de manera normal en una economía y que reflejan la oferta y demanda de los productos. En ciertas épocas del año los precios son bajos debido al aumento de la oferta o de la cosecha, mientras que en otras épocas, la escasez eleva los precios como sucede actualmente con las papas. También aumentan los precios por incremento continuo en los costos de producción debido a la elevación de tarifas de



luz, agua, teléfonos, precios de los combustibles y salarios. Estas, en el caso ecuatoriano, son políticas del gobierno que inciden negativamente en las variaciones de los precios.

La política de control de precios implementada por el gobierno no soluciona el problema de fondo, al contrario lo complica debido a que un control general de precios inevitablemente genera escasez y mayor especulación. La solución al problema de fondo debe apuntar más bien a eliminar todas las barreras al comercio exterior e interior y dejar que los precios sean las señales que reflejen la oferta y la demanda y las preferencias de los individuos en el mercado.

### *Resultados de la dolarización en el Ecuador*

La estabilidad monetaria alcanzada en estos dos años constituye los cimientos que podrían sustentar la recuperación económica del país, siempre y cuando se realicen otras reformas importantes como la tributaria; la reducción del gasto público; la reforma del sistema financiero; la reforma laboral; la reforma a seguridad social, y eliminar otros obstáculos que existen para la creación de riqueza ocasionados por la intervención del gobierno en la economía, la inseguridad jurídica y el poco respeto a los derechos de propiedad.

Es importante reconocer que la estabilidad monetaria ha contribuido decisivamente al crecimiento de la economía ecuatoriana, es así, que en el año 2001 fue de 5,5 %, siendo el único país de América Latina que alcanzó tal nivel de crecimiento. Los empresarios ecuatorianos poco a poco están aprendiendo a ser más eficientes, y hacer planes a largo plazo con la seguridad de contar con una moneda fuerte. A medida de que la dolarización se fortalezca, se aumente la confianza en el país, se abra el país a la integración financiera, los individuos podrán contar con créditos a largo plazo como sucede en Panamá.

Un beneficio tangible de tener estabilidad cambiaria es que la ciudadanía ha dejado de gastar energías en preocuparse diariamente por las variaciones de la tasa de cambio y perder tiempo haciendo colas en los bancos para comprar o vender dólares con el fin de proteger sus ahorros o hacer una ganancia. Es mejor utilizar estas energías y concentrar los esfuerzos en actividades productivas.

A continuación presentamos indicadores económicos que muestran la recuperación de algunos sectores de la economía:

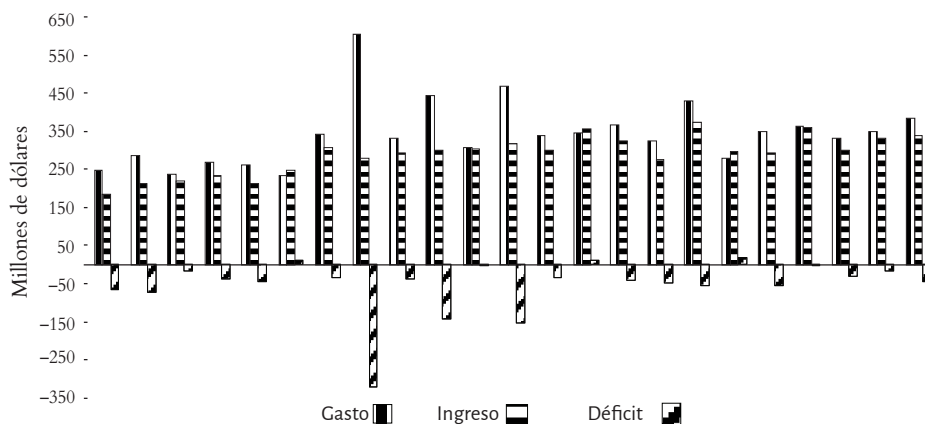
**Cuadro 1.** Cifras macroeconómicas

Crecimiento %	1999	2000	2001
PIB real	-7,3	2,3	5,5
Inflación	60,7	91	23,5
Depósitos en bancos	-40,7	49,8	25,1
Deuda externa	-0,7	-17,3	1,1
Inversión externa*	-25,5	11,0	85,4

\*La inversión externa no petrolera crece en más del 600 % en el 2001.

Fuente: BCE, Ministerio de Economía, Cornell University

La economía ecuatoriana se ha recuperado, así lo refleja el crecimiento del PIB real en el 2001 (5,5 %) y la baja en la tasa de inflación (23,5 %). Los depósitos bancarios crecieron en 25,1 % y las inversiones lo hicieron en un 85 %. Aunque la deuda externa aumentó poco, sigue representando aproximadamente el 77 % del PIB.

**Gráfico 1.** Presupuesto del gobierno central, enero 2000-noviembre 2001

Fuente: BCE, Ministerio de Economía, Cornell University

Los egresos del presupuesto del Estado representaron 27 % del PIB en el 2001. Aunque se ha aumentado también la recaudación tributaria; sin embargo, los gastos han crecido por encima de los ingresos. Esto obviamente debilita el equilibrio fiscal.

Por lo tanto, antes de incrementar impuestos —precios de combustibles— se debe reducir el gasto público.

**Cuadro 2.** Indicadores financieros

Tasas %	1999	2000	2001
Interbancaria	151	4,4	2
Activa sucres	72,63	n.d	n.d
Activa dólares	16,61	14,52	14,55
Desempleo	15,1	10,3	9,5
Riesgo país	33,53	14,15	12,42

Fuente: BCE, Ministerio de Economía, Cornell University.

La tasa interbancaria se ha ubicado en 2 % al final del 2001; esta reducción es una señal positiva. La tasa activa aunque se ha reducido no ha llegado al punto para reactivar la producción. El panorama favorable que la dolarización le otorga a nuestra economía ha provocado que el desempleo se reduzca así como el riesgo país.

### *Camino tortuoso hacia la dolarización*

Cuando el Ecuador dolarizó oficialmente su economía, no había experiencia previa en América Latina, excepto la república de Panamá, donde el dólar ha estado en circulación por cerca de una centuria. Esta situación podría explicar algunas de las dificultades surgidas durante el proceso de dolarización a lo que se agrega la resistencia de la burocracia del Banco Central que veía disminuido su poder discrecional sobre la política monetaria del Ecuador.

Desde que se inició el proceso de dolarización hasta el presente ha habido críticas continuas de algunos de los llamados “analistas económicos”, periodistas, dirigentes gremiales y políticos; estos actores, por desconocimiento o por razones ideológicas, predicen el fracaso del sistema. Algunas de las críticas más frecuentes y dificultades que se presentaron durante el proceso son de la naturaleza siguiente:

1. La lentitud en la sustitución del sucre por el dólar fue un obstáculo inicial en la implementación del proceso. Recordemos, por ejemplo, que la primera etapa de

canje de sucres por dólares empezó en marzo 2000 y terminó en septiembre del mismo año, pero a esa fecha, aproximadamente, solo se habían canjeado el 95 % de los billetes. De tal manera, las autoridades del Banco Central aumentaron el plazo de canje por seis meses más hasta marzo del 2001, porque los habitantes de las áreas rurales aún no habían canjeado sus billetes. En marzo del 2001 el canje solo había llegado al 98 %. A esto se agrega la falta de educación al público sobre el uso de la nueva moneda que fue responsabilidad primaria del Banco Central. La escasez de moneda fraccionaria y de billetes de baja denominación es una continua dificultad en el comercio minorista y las transacciones del público, que eleva el costo de los productos. Esta dificultad ha dado lugar a la práctica del redondeo de los precios evitando el uso de centavos y monedas de baja denominación. Los billetes de un dólar en circulación ya muestran desgaste por el uso; sin embargo, el Banco Central, que aún tiene el monopolio de importación de la moneda estadounidense, no los reemplaza con la rapidez deseable, y está planeando importar monedas metálicas de un dólar que romperán los bolsillos de los ecuatorianos. La solución a este problema sería quitar el monopolio del Banco Central sobre la importación y distribución de la moneda de los Estados Unidos y permitir que los bancos privados que operan en el Ecuador importen la moneda necesaria. Si el Banco Central no tiene el monopolio de imprimir y distribuir el dinero, si ya no es prestamista de última instancia, ¿qué justificación existe para la permanencia del Banco Central?

2. Algunos críticos de la dolarización utilizan el argumento de la pérdida de soberanía nacional y prestigio al sustituir el sucre por una moneda extranjera y el peligro de aumentar la dependencia de una potencia extranjera. Tal argumento no es válido para el ciudadano común que siente cómo se deterioran sus salarios, sus pensiones de jubilación y se volatilizan sus ahorros. Los detractores denotan un desconocimiento absoluto sobre el rol que una moneda tiene en la sociedad. El dinero es un servicio que las comunidades espontáneamente comenzaron a prestarse a efectos de librarse de los inconvenientes que significaba el sistema de trueque o de cambio directo, y lo peor que pudo ocurrir es que este servicio se convierta en monopolio estatal, con las malas consecuencias que hemos sufrido.
3. Se ha atribuido a la dolarización la subida de los precios y el costo de la vida, el desempleo existente, el aumento de la pobreza y las desigualdades de la sociedad; es decir, la dolarización es culpable de todos los problemas endémicos que afectan al país. Tales críticas no resisten un análisis serio porque el incremento de precios está relacionado con la inflación rezagada y el periodo de ajuste de

los bienes no transables a los que hemos hecho referencia. Además de las distorsiones en la economía originadas en las políticas públicas, la pobreza y las desigualdades de ingresos de los ecuatorianos han estado presentes en nuestra sociedad desde antes de adoptar el nuevo sistema monetario. Nadie esperaría que la dolarización vaya a solucionar los problemas socioeconómicos del país. Solucionar estos problemas es una tarea de largo plazo que se cumplirá cuando los ecuatorianos puedan gozar de plena libertad económica y política como las que disfrutaban otros países que tienen un alto estándar de vida por haber realizado las reformas institucionales que aún están pendientes en el Ecuador.

4. Algunos economistas y empresarios atribuyen a la dolarización la pérdida de competitividad de las exportaciones aduciendo que su costo de producción aumentará más rápidamente que los precios. Los economistas se refieren a esto como una tasa real de cambio sobrevaluada. Antes de la dolarización el gobierno recurría a continuas devaluaciones para favorecer al sector exportador a expensas del resto de los ecuatorianos. La competitividad es un fenómeno de largo plazo basado en la eficiencia y capacidad tecnológica del sector para competir en el exterior. La reducción de competitividad no se puede atribuir solamente a la apreciación del tipo de cambio. El índice de competitividad elaborado por la Universidad de Harvard coloca a Ecuador en el puesto 68 de 75 países. Toda una década de devaluación no ha ayudado al Ecuador a ser más competitivo. Es importante señalar que la dolarización no perjudica las exportaciones. En primer lugar, cerca del 75 % de las exportaciones del Ecuador son bienes primarios —petróleo, banano, camarones, etc.—. El otro 10 % lo constituyen bienes primarios procesados. Sus precios ya están determinados en dólares en los mercados mundiales. Segundo, los exportadores de productos manufacturados usan bienes importados como materia prima para sus productos. La dolarización estimula las exportaciones al volver los créditos más disponibles a tasas de interés razonables.
5. Es lamentable escuchar varias opiniones al respecto de que si no se concreta un nuevo préstamo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para este año o si el precio del petróleo cae por debajo de USD 20 los ecuatorianos vamos a tener problemas y la dolarización será debilitada. Este enfoque está concentrado en las finanzas públicas del gobierno mas no en las preferencias y condiciones económicas de los ciudadanos del país. Los grupos de interés que se benefician de los créditos del FMI y del precio inflado del petróleo son quienes tendrán problemas si las estimaciones oficiales no se cumplen. Ningún ecuatoriano está dispuesto a renunciar a sus dólares ahora y mucho

menos si el gobierno no pone en orden sus gastos. La dolarización evita que los jubilados y asalariados pierdan capacidad de compra cada vez que el gobierno devalúa. Debe quedar claro entonces que somos nosotros los ecuatorianos quienes elegimos este sistema, el presidente Mahuad solo sancionó lo que ya era evidente.

Es importante recordar que cuando el Ecuador no escuchó el consejo del FMI de aumentar el impuesto al valor agregado al 14 % en el 2001, ni mantener el impuesto a la circulación de capitales, el Ecuador ha tenido la más alta tasa de crecimiento económico entre los países de América Latina. Por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos en los compromisos que hagamos con el FMI de manera que no se creen obstáculos al crecimiento económico con sus desastrosas recetas que conducen al fracaso. Con respecto a esto, el señor Forbes ha dicho que “los banqueros del FMI tienen una noción extraña de que la prosperidad causa inflación y que cuando una economía es próspera, los individuos de una nación disfrutan de felicidad y eso los hace infelices a ellos”.

### *La dolarización cambia la estructura del poder*

Los opositores más recalcitrantes de la dolarización tienen sus propias y peculiares interpretaciones para explicar el crecimiento económico alcanzado, señalando que lo que ha apuntalado la dolarización ha sido las remesas de los inmigrantes, los ingresos generados por la venta de petróleo en el mercado mundial, las inversiones del nuevo oleoducto y hasta especulan sobre la contribución de narcodólares y billetes falsos, además del descongelamiento de los depósitos bancarios. Además de ser un argumento mercantilista, se asume que es un prerrequisito para la dolarización mantener flujos positivos de divisas. La argumentación antes referida, desconoce la dinámica propia del proceso dolarizador que estimula la generación de riqueza al liberar la economía y suprimir la capacidad del gobierno para imprimir papel moneda sin valor.

Lo que realmente pasa es que la reestructuración de la economía significa una catástrofe para los intereses creados que se han beneficiado de los privilegios obtenidos de la intervención del Estado en la economía y en mantener una economía cerrada al comercio internacional. Cuando el Estado cesa de operar la imprenta del Banco Central para emitir dinero que causa inflación para financiar el gasto del gobierno, cede su poder sobre la moneda mientras aumenta la libertad y el poder de la gente sobre su dinero.

Tras analizar los hechos ocurridos en el Ecuador con la dolarización, la columnista del Wall Street Journal Mary A. O'Grady, en un reciente artículo publicado en *América Economía* titulado “Ecuador viene lo difícil”, señala que a partir de la dolarización, el único camino al éxito es la liberalización económica; por lo tanto, hay que cambiar los incentivos inherentes al sistema de economía cerrada y estrictamente regulada que aun tiene el Ecuador. La articulista indica que “tal como los incondicionales del PRI, en México, los protagonistas del *establishment* en Ecuador —los militares, los oligarcas, los políticos y los sindicatos del sector público— crecieron en un sistema con reglas muy claras, aunque corruptas, y han ordenado sus vidas de acuerdo con ellas. La dolarización cambia la estructura de poder y, por lo tanto, está produciendo un terror absoluto entre los subsidiados”. Falta agregar a esta lista, las organizaciones indígenas, otros grupos étnicos y algunos gremios. En este sentido, escribe la periodista, “no se puede culpar a la élite de Ecuador por sus desesperados intentos de repeler la dolarización y todo lo que implica”.

La pregunta clave que se hacen los inversionistas es si las fuerzas liberalizadoras de la economía impulsadas por la dolarización en el Ecuador podrán vencer los intereses creados que están perdiendo privilegios. No hay duda de que estos van a luchar tesoneramente hasta el último esfuerzo para no perder sus cómodas posiciones. Sería trágico para el Ecuador que ellos ganen porque se perderá una oportunidad histórica.

Ya veremos en la próxima contienda electoral donde se ubicarán los protagonistas del sistema político para defender sus privilegios, así los reconoceremos de cuerpo presente. Asimismo, esperamos que también se hagan presente los defensores de la libertad económica y política que creen que es posible un Ecuador libre y próspero para lo cual hay que establecer las condiciones necesarias que permitan generar la riqueza que requiere el país.

### *Diferencias entre los sistemas monetarios de Argentina y Ecuador y sus implicaciones*

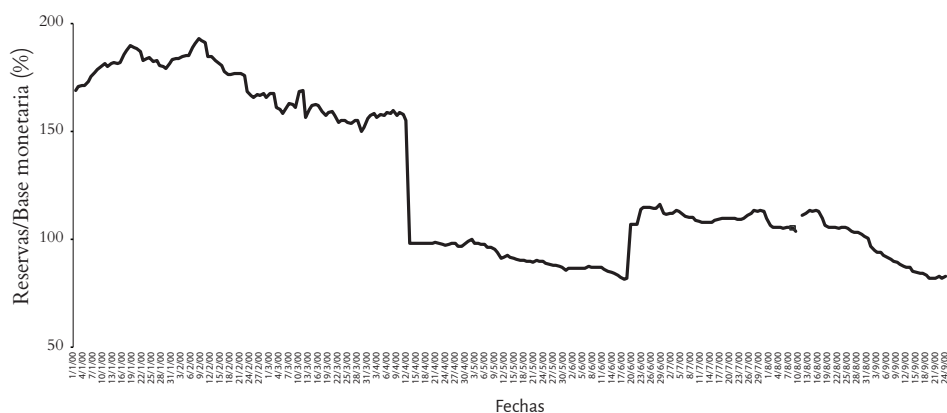
El sistema de dolarización del Ecuador es diferente al sistema de convertibilidad de Argentina debido principalmente a que el sucre desapareció por completo y, en cambio, en Argentina se conservó el peso. Desde sus inicios el sistema de convertibilidad provocó dudas al respecto de la predisposición del gobierno para mantener su compromiso de entregar un dólar por cada peso emitido. Para entender mejor este tema se debe aclarar que la convertibilidad de Argentina no es un sistema ortodoxo de caja de conversión; es decir, el volumen total de pesos circulando en Argentina no estaba respaldado 100 % por reservas de dólares, la ley de convertibilidad permitía hasta un 20 %

de respaldo con bonos del gobierno, y en circunstancias extraordinarias hasta un 33 %. Además, el Banco Central de Argentina nunca dejó de influenciar la cantidad de dinero a través de las operaciones de mercado abierto —repos, préstamos interbancarios—.

El Dr. Kurt Schuler<sup>1</sup>, refiriéndose a los sistemas monetarios implementados en el Ecuador y en la Argentina, señala que:

La diferencia clave es que Argentina no tenía un sistema completamente automático. El Banco Central de la República Argentina (BCRA) simplemente no expandía o reducía la oferta de pesos de acuerdo con la demanda del público, como ocurre en una caja de conversión ortodoxa. [...] Como muestran las estadísticas (ver Gráfico 2), las reservas del BCRA durante el 2001 variaron de 193 a 82 por ciento. El comportamiento del BCRA hizo que la gente dudara sobre si el peso era realmente tan bueno como el dólar. [...] Las dudas se intensificaron a partir de las medidas que tomó Domingo Cavallo cuando fue nombrado Ministro de Economía en abril. Por ejemplo, Cavallo introdujo un tipo de cambio especial para las exportaciones. Un sistema dolarizado no tiene estos problemas porque no existe una moneda nacional separada que pueda usar el banco central como una herramienta para un errado manejo monetario. Bajo un sistema de caja de conversión ortodoxa la línea que muestra la relación entre las reservas y la base monetaria (ver Gráfico 2) sería una línea recta en el 100 %. Con la dolarización es similar: incrementos en dólares se traducen directamente en incrementos de las reservas del sistema bancario.

**Gráfico 2.** Reservas internacionales de Argentina



Elaborado por Dr. Kurt Schuler

Fuente: <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/estadistica/bas2001.xlw>

1. Referencia tomada desde [www.dollarization.org](http://www.dollarization.org).



Además de la incertidumbre monetaria debido a la falta de compromiso del gobierno —esto se reflejó en el diferencial entre tasas de interés sobre préstamos en dólares (5 %) y pesos (25 %)—, la crisis argentina se debe a que el proceso de reformas económicas y políticas, iniciado a principios de los 90, quedó incompleto. Así, tenemos que el gobierno se embarcó en una carga de endeudamiento cada vez mayor (de 34 % del PIB en 1991 a 52 % en 2001) una regulación excesiva que se demuestra en el hecho de que si bien se privatizó no se dio paso a la competencia, los monopolios estatales se convirtieron en monopolios privados, pero no se permitió que más empresas provean los mismos servicios. Además, el sector laboral es rígido y no se adapta a la demanda; las barreras al libre comercio prevalecen, el arancel externo común del Mercosur es del 14 % y el arancel para países que no integran el Mercosur alcanza el 35 %. Por último, la debilidad del estado de derecho y la excesiva burocracia (el gasto público creció 7 % en los últimos tres años y el PIB decreció 4 %) ha generado corrupción. El 82 % de los argentinos no confía en su sistema judicial.

La dolarización adoptada por el Ecuador es la mejor opción en el campo monetario porque presiona al gobierno a poner en orden sus finanzas públicas y, además, corta de raíz el riesgo de devaluación a que está sujeta la moneda nacional. Argentina siempre estuvo bajo el riesgo de devaluación con el sistema de convertibilidad. Ahora que se eliminó dicho sistema, la devaluación del peso era una consecuencia obvia.

### *Las tareas urgentes aún pendientes*

Al cabo de dos años de su adopción, la dolarización ha significado una mayor libertad para los ecuatorianos porque ha eliminado algunas de las distorsiones ocasionadas por la política monetaria discrecional del Banco Central. Ha hecho posible la estabilidad monetaria y ha devuelto la confianza de los ecuatorianos en la moneda, mejoró su imagen en el exterior y se aprecia el esfuerzo realizado que se refleja en el aumento de la inversión en el país. Sin lugar a dudas, la estabilidad monetaria es necesaria pero no es suficiente para promover el crecimiento económico y solucionar los problemas socioeconómicos que afectan a la sociedad ecuatoriana. Para alcanzar este objetivo es importante tomar algunas decisiones importantes y reformas de políticas que se mencionan a continuación:

1. Hemos dicho que la dolarización es más que un nuevo régimen cambiario. La dolarización es un sistema monetario financiero con un enorme potencial para atraer flujos de capital al país, para lo cual se requiere la integración financiera con la banca internacional para que sirvan de intermediarios con

el resto del mundo financiero. Para lograr este objetivo es importante eliminar cualquier restricción que pudiera existir y proporcionar los incentivos necesarios. La presencia de bancos extranjeros será beneficioso para el sistema financiero nacional, porque permitiría la competencia que finalmente redundaría en un mejor servicio a los ecuatorianos.

2. La dolarización no permite que el gobierno siga recurriendo a la emisión monetaria, causante de inflación a través del Banco Central para financiar el gasto público; por lo tanto, debe financiar el presupuesto mediante las recaudaciones de impuestos y el endeudamiento. Esta realidad debe forzar al gobierno a revisar el proceso de formulación del presupuesto fiscal para ajustar los gastos a las posibilidades del país. Desafortunadamente, los políticos ecuatorianos continúan inflando el presupuesto basado en supuestos de difícil sustentación con el fin de satisfacer demandas regionales y presiones políticas. El país ya no puede soportar más impuestos ya que están frenando la reactivación económica. Tampoco es deseable seguir endeudándose, por tanto, es imperioso reducir drásticamente el gasto público para de esta manera no repetir los errores del gobierno argentino que han conducido a la ruina de ese país.
3. Es importante una reforma tributaria y fiscal encaminada a reducir el peso de la carga tributaria y redefinir el rol del gobierno para proteger la libertad de los individuos, proporcionar seguridad jurídica y garantizar la propiedad privada en lugar de intervenir en la actividad económica del país.
4. Privatizar las empresas públicas monopolizadas por el gobierno, tales como telecomunicaciones, empresas eléctricas, petróleo y minas, puertos y aeropuertos, carreteras y otros servicios básicos, con el fin de atraer capitales para su modernización y mejorar su eficiencia. El Ecuador puede aprovechar la experiencia de privatizaciones realizadas en otros países para no repetir los errores cometidos, como han sido, traspasar los monopolios públicos a monopolios privados con lo cual no se han solucionado los problemas sino que han aumentado la corrupción. Si no se establece un marco de competencia en las privatizaciones es mejor postergar el proceso privatizador. Resistir las arremetidas del sindicalismo público y de aquellos que se benefician de los privilegios que reparte el Estado.
5. Apertura comercial mediante la eliminación de aranceles y otras medidas proteccionistas, y además la eliminación de las barreras y restricciones al

comercio tanto de exportaciones como de importaciones. Estas reformas promoverán el crecimiento económico y beneficiarán a los consumidores.

6. Reformas laborales que flexibilicen la oferta y demanda para que el mercado determine el nivel salarial pero no los decretos del gobierno. Estas reformas nunca se realizaron en Argentina, agudizando el problema de desempleo.
7. Completar las reformas de la seguridad social para reducir el sistema de reparto y aumentar los asegurados al sistema de capitalización de las pensiones en busca de mayor bienestar para los pensionistas. Es importante separar el sistema de pensiones de otras prestaciones, incluyendo la salud para lograr el autofinanciamiento de cada servicio.
8. Revisar el rol del Banco Central en relación con el nuevo sistema monetario-financiero adoptado con la dolarización. Al haber fracasado en cumplir con su mandato de mantener la estabilidad de la moneda y no siendo una entidad emisora cualquiera de las funciones que se quiera otorgar será forzada porque no se justifica. La distorsión que actualmente provoca con la fijación de las tasas de interés es contraproducente para la correcta correspondencia entre ahorro e inversión.

Al concluir este análisis debemos indicar que si bien estas recomendaciones son de orden macroeconómico en el sentido de proponer reformas a políticas gubernamentales, esto no implica que las mismas no tengan consecuencias microeconómicas. Por ejemplo, la apertura comercial al permitir el ingreso de otros empresarios y otros productos genera la competitividad, una mayor calidad y eficiencia de los empresarios. La reducción de la carga tributaria libera recursos hacia los consumidores y empresarios permitiéndole dirigir sus gastos e inversión hacia sus propios fines y generar actividades económicas no conocidas aún. Esta inyección de capital, que significaría el tener nuevas empresas, aumentaría la productividad de los trabajadores, lo que elevaría a su vez el salario real. La dolarización, considerada como un sistema monetario financiero, que marche de la mano con una sana política fiscal y respeto al orden jurídico, sienta las bases sobre las cuales se gesta el ambiente adecuado que hace posible a los individuos la libertad de innovar e implementar estrategias de negocios que promueven el desarrollo económico.



## Capítulo 2

La decisión de dolarizar, desafíos e incertidumbres

Franklin López  
Instituto Ecuatoriano de Economía Política, IEEP  
notoriousa@yahoo.com



Por muchos años ha persistido —y aún persiste— la noción de que el gobierno puede adecuar (*fine tune*) la política fiscal —gasto y endeudamiento— y la política monetaria —expansión o contracción del dinero en circulación— para contrarrestar las fluctuaciones económicas; este escenario es lo que se enseña en la gran mayoría de las universidades y que se puede denominar como ortodoxia económica. Esta noción supone ciertas condiciones que son difíciles de llevar a cabo con éxito. Por ejemplo, se tiene que conocer si las actividades económicas, en su mayoría, están comenzando a expandirse o contraerse, pues en cualquier momento hay unos sectores que crecen y otros se contraen. También es necesario saber no solo el rumbo macroeconómico, sino también su magnitud de tal manera que la acción gubernamental no empeore o sobrevalore lo que se necesite para regresar a su cauce “normal” o de “equilibrio”; dos conceptos que, a pesar de expresar “buenos deseos”, son nebulosos y hasta equívocos. A estos problemas se suma un tercero y es la pretensión de utilizar tanto la política fiscal como la monetaria para impulsar el crecimiento económico y la redistribución del ingreso; dos políticas que bien podrían ser mutuamente exclusivas.

Ante esta problemática, muchos economistas sostienen que la política fiscal debe operar bajo unas ciertas reglas, por ejemplo, el endeudamiento no debe exceder el 40 % del Producto Interno Bruto (PIB) —como en el Ecuador— y que la política monetaria debe ser independiente de la política fiscal, en otras palabras, que no se recurra a la impresión de dinero para financiar el gasto del gobierno. La historia económica del Ecuador es una evidencia contundente de que estas reglas no se cumplen, aun cuando están incorporadas a la constitución —como en la de 1998—. En resumen:

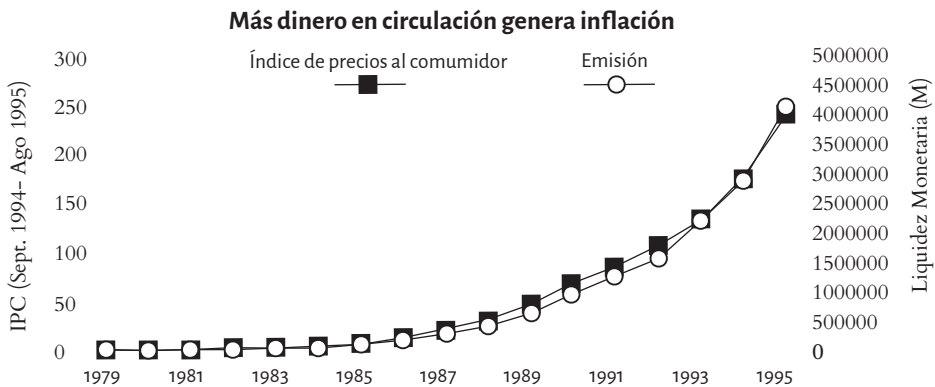
1. Las políticas que recomiendan los economistas ortodoxos son de “pizarrón”, que tienen poco asidero en la realidad.
2. Los gobiernos ecuatorianos han hecho caso omiso de las recomendaciones de los economistas ortodoxos.

No faltan los detractores de la dolarización que, en su mayoría, son argumentos falaces tales como la pérdida de competitividad o de “soberanía monetaria”, y caen en explicaciones miopes, al sostener, por ejemplo: la dolarización estimula la exportación de *commodities* —como el petróleo— y que al perder la política monetaria, no se pueden tomar acciones para revertir la pérdida de ingresos cuando cae el precio de estos productos, cuando esta dependencia es un problema histórico, y cuando se devalúa; con base en esto se afirma que los beneficiados son los exportadores —un sector relativamente pequeño—, mientras se empobrece a toda la población. Incluso,

llegan a sostener que al no poder devaluar, el gobierno tiene que recurrir al endeudamiento externo, cuando el problema no es no poder devaluar sino la falta de control y las políticas populistas que engrosan el gasto fiscal.

### *La perversidad de la inflación*

La inflación se define como un aumento continuo y sostenido del índice de precios al consumidor (IPC). Entonces, surge la pregunta: ¿cuál es la raíz o causa de la inflación? El siguiente gráfico ilustra la relación que existe entre inflación y la cantidad de dinero en circulación.



Las dos curvas se superponen demostrando lo que Milton Friedman dijo un día: “La inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno esencialmente monetario”. El banco central es el ejecutor de la emisión monetaria y responsable directo de la subida de los precios de los productos que inciden en la canasta básica de consumo expresada por el índice de marrras. Si es así, ¿por qué el Banco Central no controla o impide el crecimiento del dinero en circulación? Porque los gobiernos tienen dificultad en subir los impuestos para financiar el gasto público y en su defecto recurren a la “maquinista” del banco central.

El primer efecto y el más pernicioso de la inflación es el deterioro de los ingresos denominados en sucres: sueldos, salarios, pensiones e intereses fijos. Por ejemplo, la mano de obra no calificada normalmente gana el sueldo mínimo, el cual se ajusta *después* de la subida de precios y casi siempre en menor proporción a la tasa de inflación. Las pensiones de los jubilados también son constantes.

El efecto del deterioro es más fuerte en los estratos de menores ingresos pues su capacidad para “defenderse” de la inflación es mucho menor que en los estratos más ricos.



Estos convierten mucho más fácil y rápidamente sus balances a dólares, mientras que la capacidad de ahorro de los más pobres es virtualmente cero y todo su ingreso solo puede ser consumido. Este deterioro profundiza la brecha entre ricos y pobres, las clases medias bajas rápidamente y experimentan una disminución en su estándar de vida, aunque las clases medias altas pueden más o menos defenderse de la espiral inflacionaria, sobre todo si son empresarios y no son empleados o tienen poder para negociar aumentos de salarios.

Un segundo efecto nocivo de la inflación es la devaluación monetaria. El aumento de precios conlleva inexorablemente a que en los mercados internacionales el valor de la moneda en relación con otras monedas se reduzca. El dólar de los Estados Unidos es el referente del valor del sucre, el dinero ecuatoriano. El proceso inflacionario descrito en el gráfico también refleja el aumento del valor relativo del dólar frente al sucre, es decir, a una devaluación.

Pero la devaluación incita a los productores a defenderse aumentando los precios domésticos. Este aumento de precios lleva otra devaluación generando un ciclo vicioso inflación–devaluación–inflación.

En la medida de que los precios de productos exportables sean flexibles, pero los domésticos sean rígidos, los ajustes a la devaluación y a la inflación serán fluctuaciones en los niveles de producción; es decir, inestabilidad de la economía en general.

Una tercera consecuencia maligna es la imposibilidad de realizar cálculos económicos. Todo agente económico, en particular los empresarios, estiman sus costos y beneficios sobre la base de sus expectativas futuras. Una inflación continua no significa que sea constante, aumenta de una manera sostenida, pero sus aumentos fluctúan y cualquier cálculo económico se plaga de errores y cambios en los precios que acenúan la inestabilidad financiera. Ante la incertidumbre, los empresarios minimizan sus riesgos reduciendo la inversión y, consecuentemente, restringen y ralentizan el crecimiento de la economía.

### *¿Por qué dolarizar?*

La falibilidad humana: las limitaciones al conocimiento de poder ejecutar políticas macroeconómicas que aminoren las fluctuaciones económicas y la dependencia de la emisión monetaria de las políticas fiscales conducen a un proceso inflacionario, frente al cual, los ciudadanos buscan defenderse acumulando la moneda fuerte. En nuestro caso, los ecuatorianos ante el deterioro del valor del sucre se refugiaban adquiriendo dólares estadounidenses, un proceso de **dolarización informal**. Este consiste en mantener ahorros en el exterior o en el “colchónbank” —expresión para explicar que se mantienen los billetes dólares fuera de circulación—, expansión de cuentas bancarias denominadas en dólares y cotización de bienes y servicios en las dos monedas. Así, automóviles, alquileres electrodomésticos, inclusive precios de bajo costo se

valoraban en dólares —como se ilustra en el gráfico—. En menos de diez años, el Ecuador llegó a ser una economía *altamente* dolarizada, habiéndose acentuado la tendencia a partir de 1995, para muchos el año de inicio de la crisis de 1999. Se debe advertir que estas cifras no incluían el monto de billetes dólares (“colchónbank”) que circulaban en el país ni los depósitos en banca ecuatoriana *offshore*. Según Zalles, los depósitos en dólares del sistema financiero ecuatoriano, a mediados de 1999, incluyendo los bancos offshore representaron un 60 % del total de los pasivos existentes en el país.

### *Consecuencias de la dolarización informal*

Los ciudadanos de un país utilizan una moneda extranjera, como el dólar, para protegerse del **riesgo cambiario** que se corre por poseer una moneda local con un historial de devaluación continua y ascendente, como ocurrió con el sucre ecuatoriano en 1999. Esta acción individual tuvo consecuencias graves sobre la economía en general.

En primer lugar, con el afán de protegerse de la devaluación, los ciudadanos, en la medida de lo posible, convierten lo que pueden a dólares. Luego del feriado bancario, el temor a la banca hizo que esa adquisición de dólares no fuera depositada en los bancos locales, una parte fugó hacia la banca extranjera y otra parte al colchónbank, esto **desestabilizó** el sector financiero, dificultando las medidas del Banco Central para estabilizar la economía.

**Precios en dólares aun para productos de bajo costo**

Juego de 4 tappers para microondas.  
**US\$ 4.90**

Tapa para cocinar en microondas.  
**US\$ 1.90**

Teteras REGALWARE.  
**US\$ 9.90**

Juego de tappers de 20 piezas.  
**US\$ 9.90**

Juego de utensilios de cocina 6 en 1.  
**US\$ 5.90**

Juego de ollas PRINCESA de 7 piezas, en acero inoxidable.  
**US\$ 69.90**  
4 cuotas de US\$ 17.30

Serretes importadas antiadherentes.  
De regalo: 1 espátula.

**RECORD**

Cuando los agentes económicos incrementan los precios en anticipación de la emisión monetaria y la inflación, el país cae en el círculo vicioso devaluación-inflación-devaluación y en una espiral inflacionaria con tasas de aumento de precios cada vez mayores. Los “inversionistas” se vuelven “especuladores”. A quienes hubieran corrido el riesgo de una inversión productiva se les hace más fácil correr el riesgo de especular.

### *¿Por qué dolarizar oficialmente?*

Ante estos antecedentes, el mejor remedio para no sufrir los estragos del proceso inflación-devaluación-inflación es una dolarización oficial. Pero su adopción oficial no fue fácil. Hubo una gran campaña a su favor desplegada por el Instituto Ecuatoriano de Economía Política, liderada por Dora de Ampuero; un Foro Económico de más de 20 economistas liderado por Joyce de Ginatta. La decisión, tomada en enero del 2000, tuvo un gran costo político pues fue el pretexto para la remoción del presidente Jamil Mahuad. Se le acusó de haberse acogido a la dolarización como a una “tabla de salvación” ante la enorme crisis económica que vivía el país. Sin embargo, su ministro de finanzas, Alfredo Arízaga, afirma que no fue una decisión política sino *económica*. El nuevo presidente, Gustavo Noboa, tuvo la entereza de continuarla.

En primer lugar, y **razón primordial** fue la reducción de la inflación, lo cual trajo consigo varias ventajas **ancilares** que la hicieron atractiva para mejorar las condiciones económicas de un país y el bienestar de sus ciudadanos. Es importante anotar estas dos premisas, porque la dolarización no es panacea para enrumbar un país hacia un desarrollo sostenido. Para ello se necesitan otras condiciones como el equilibrio en los presupuestos fiscales, un marco institucional de defensa de los derechos individuales, flexibilidad laboral y otros.

Los beneficios ancilares se realizan a plazos más largos, por ejemplo: obligan a los gobernantes a disciplinarse; desnudan o revelan problemas estructurales de la economía con lo cual se impulsa a las sociedades a cambiar sus estructuras, y se particularizan los shocks externos.

Es más, para que cumpla la totalidad de su papel, la dolarización requiere de cambios esenciales para su desempeño:

- a. La integración financiera necesaria para contrarrestar las fluctuaciones macroeconómicas, como se explica más adelante
- b. La eliminación del Banco Central, necesaria para remover la tentación de usarlo como “caja chica” del gobierno y como mecanismo de desdolarización.

## El control de la inflación

La mejor manera de entender cómo opera una economía oficialmente dolarizada es imaginarse la situación económica en dos Estados de los Estados Unidos, inclusive se puede pensar en lo que pasa en dos provincias de un mismo país. Panamá, Puerto Rico, que son culturalmente diferentes a los Estados Unidos, tienen la misma relación monetaria que existe entre California y Nueva York. Del mismo modo, monetariamente no hay diferencias entre Tulcán, Loja, San Cristóbal en las Galápagos, o Francisco de Orellana en el Oriente. En cada una de estas regiones la “oferta monetaria”, es decir, la cantidad de sucos que circula depende de la cantidad de bienes y servicios que se importan o se exportan de la región. Ninguna región tiene “poder de discreción independiente” para alterar el monto de dinero. Este depende estrictamente del flujo monetario que entra o sale de la región, o lo que internacionalmente se conoce como la balanza de pagos. Esta, a su vez, depende de la **demand**a de dinero de los ciudadanos. Si los residentes de Tulcán desean disponer de más dinero tienen que producir más, o vender más, o ahorrar más, o buscar préstamos de otras regiones o atraer capitales para que inviertan en su ciudad. Por consiguiente, los desequilibrios económicos que se producen en una región se ajustan **automáticamente** a través de los flujos monetarios que entran o salen de la región, lo cual altera los precios relativos de sus productos, de sus bienes raíces, de sus servicios, etc.

Una economía dolarizada se comporta exactamente igual. Cuando se produce un desequilibrio con el exterior, no se puede alterar la tasa de cambio, pero se dispone de otras maneras de “ajustar” la economía, a saber: flujos de capital, cambios en el gasto fiscal, cambios en los precios de los bienes o servicios que produce el país y también cambios en los salarios nominales de los trabajadores en los sectores o industrias que recibieron el shock externo.

### Fortifica el derecho a la propiedad privada

El dinero es la propiedad privada más generalizada. La inflación es un impuesto oculto, por tanto, en la medida que las autoridades monetarias alteran el valor del dinero, violan los derechos de los ciudadanos. En una democracia, toda tributación debería ir acompañada de una correspondiente representación, pero en el caso de la inflación, las autoridades monetarias están obrando sin el **consentimiento** y hasta sin el **conocimiento** de la población. La dolarización fortalece el control de los recursos por parte de los ciudadanos, porque el dinero representa el esfuerzo, los frutos del trabajo de los individuos y de las empresas. El dinero no es propiedad del Estado, la reserva monetaria internacional no es ni debe ser propiedad del Banco Central.